

LIBRO TERCERO,

DE LA CHRONICA DE LA ORDEN DE N. P. S. AUGUSTIN, EN ESTA
PROVINCIA DE MECHOACAN DE LA NUEVA ESPAÑA.

TRATASSE LA VIDA DE QUATRO RELIGIOSOS VA-
RONES APOSTOLICOS DE LA MISMA PROVINCIA.

CAPITVLO, I.

DE LA VIDA DEL MUY VENERABLE PADRE
FRAY IUAN DE MONTALUO.

Fve el P. Fray Iuan de Montaluo, natural de Leza, en la Rioxa, lugar dos leguas de la Ciudad de Logroño, y tres de Torrecilla de los Cameros. Fue hijo de nobles, y muy Christianos Padres, y sobrino de D. Pedro Guerrero, Arçobispo de Granada, tan sancto, como charitatiuo, tan letrado, como limosnero. De quien (aunque hagamos alguna digresion) diré algunas cosas en breue, y creo no seran fuera de proposito por auer sido el P. Fr. Iuan de Montaluo, heredero de su espiritu en muchas cosas. Fue pues este sancto Arçobispo tan limosnero, que auiendo vaziado las troxes del Trigo, y agotado aquellos graneros, con las grandes limosnas, que daua a pobres, las hallaron en otras ocasiones llenas, porque Dios N. S. por quien se auia dado todo las llenaua milagrosamente: Que por ser vno de sus Atributos, el dar siempre, no dá menos, que colmando la medida, y a imitacion de Dios era, el dar del Arçobispo, pues daua tan a manos llenas, que daua hasta empobrecer. Succedio pues, que el

Llaman á Torrecilla de los Cameros el pueblo de los Obispos, por auer salido de el muchos, y hombres insig- nes, en letras y armas y aun oy tiene ocupados su Mag. a algunos, en grandes plagas, por ser sujetos dignos destos, y otros auentajados puestos.

Emperador Karlos V. de gloriosa Memoria, tuuo necesidad de valerse de todos los Prelados de España, para pagar gente, contra las guerras de Alemania, en que estaua muy empeñado: y auiendo embiado algunos criados suyos, a los demas Obispos y Arçobispos, embió al Secretario Cobos, al de Granada, a quien escriuió vna carta: en la qual le representaua sus empeños, la apretura del tiempo, las justas guerras en que estaua puesto, por la defensa de la Fé: pidiendole en esto, que le socorriesse con algun dinero. Leyó la carta el S. Arçobispo, y auiendo hospedado al Secretario, le dixo, que en siendo tiempo le despacharia: y auiendosse passado dos dias, al tercero le dixo a Cobos, que fuesse a contar el dinero, que auia de llevar a su Magestad. Y cogiendolo por la mano, le lleuó a vna sala, que estaua cerca de la recamara del Arçobispo, en la qual estaua puesta vna muy larga mesa, y comiendo en ella 24. pobres. Dixole entonces el Arçobispo: La moneda que corre en el Arçobispado de Granada, es esta: digale v. m. a su Magestad, que los escudos, y coronas de oro, con que el Arçobispo puede socorrerle, son estos, y que este es mi Thesoro, y deste ay mucho en mi Arçobispado: Dicho esto se voluieron a salir, quedando el Secretario tan confuso, como bien edificado, y el Emperador, lo quedó mas, quando lo supo.

Por que aqui se echará de ver la gran sanctidad de D. Pedro Guerrero: y dexando a parte otras muchas cosas, que se quentan de su vida, se verá que Maestro en sanctidad, y virtud tuuo el P. Fr. Iuan de Montaluo, que principios fueron los suyos,

pues auindose criado en casa del Arçobispo muy niño: de edad de 14. años, le embió a estudiar a Salamanca con otros sobrinos suyos, pusoles casa, y vn Capellan Sacerdote, que los lleuase, y traxesse a las Escuelas, y esto con tanto recogimiento y puntualidad, que era vn Conuento muy recoleto su casa, porque tenía la instruccion del Arçobispo, como Constituciones inuiolables, en su modo de viuir: la diuision de las oras, y el tiempo dentro, y fuera de casa, la comida, el vestido, y todo lo demas tan por menudo, y la leccion a la mesa, que dezian en Salamanca, que para ser Frayles, los sobrinos del Arçobispo de Granada, no les faltaua mas que la Profesion, que el nouiciado ya lo tenían. Y auiendo corrido ya quatro años, de sus Estudios en Salamanca. El P. Fr. Iuan de Montaluo, trató de tomar el habito de N. P. S. Augustin, en el Conuento de Salamanca, y no lo puso luego por obra, hasta pedir licencia al Arçobispo su tio: el qual, viendo sus sanctos propositos, se la dio de buena gana; y assi luego le dieron el habito, porque era muy conocida su virtud, y lo fue mas con la experiencia del Nouiciado, a donde aprobó, como se auia criado toda su vida en otro tal, como el que entonces tenía: Y a lo que he podido colegir se lo dio aquel gran Varon en sanctidad, el P. Fr. Luis de Montoya, que despues fue Reformador de Portugal, y Vicario General 36. años con grande aprobacion de vida en aquel Reyno, que á hecho muchos milagros, y tiene oy lampara su sepultura: y aun aquel gran Varon en sanctidad, y letras, el P. Fr. Miron de la Compañia de IESVS, le embiaua

Fr. Geronimo
Roman in vi-
ta P. F. Lud-
nici de Mon-
toya,

muchas vezes los Religiosos mogos de la Compañia; a que les enseñase cosas de espiritu, en el Colegio de Coymbra, insigne en letras, y sanctidad, en aquellos, y estos tiempos de nuestra sagrada Religion.

Pues deste gran penitente, deste gran Maestro en sanctidad, aprendio el P. Fr. Iuan de Montaluo a ser pobre, humilde, obediente, y casto, y a tener mucha Oracion, como veremos por el discurso de su vida.

Auiendo profesado, y cursado algunos años mas las Escuelas, y la leccion de casa, viendo quan gran Estudiante era, le mandaron leyesse vn Curso de Artes en Xerez de la Frontera: porque las Prouincias estauan juntas entonces. Leyólo con muy gran satisfaccion, y auiendo comengado a leer la Theologia, tuuo espiritu de pasar a estas partes, a la conuersion de los Indios.

Estuu algunos años en Mexico, como vimos en la vida que escriuio del S. Fr. Iuan Baptista del qual aprendio muchas cosas de espiritu: al cabo de los quales, le embio el Prouincial a esta Prouincia de Mechoacan, con orden tambien, de que leyesse otro Curso de Artes, (aunque otros dizen que la Theologia,) y en el Couuento de Tyripitio: a donde leyó juntamente la Cathedra de bien viuir, porque con ser tan docto, era humildissimo. Que bien dixo el diuino Pablo: *Scientia inflat*, que hincha la ciencia, tomada la Metaphora del ayre, que de suyo es ensancharse, y el ensancharse es segun las exalaciones, y vapores que se leuantan de la tierra que en llegando a esse punto, no ay quien se auerigüe con

el, estremeciendo la tierra, y causando furiosos terremotos. Pero si esse mismo ayre se templá, y se encoge en su misma Esphera, la qual está junto a la del fuego, ya entonces refrescará amorosa, y suavemente: Esto es si el Letrado, y el hombre docto conuertieren las letras en viento, si se hinchare, como dize S. Pablo, ya essas letras serán mas para destruyr, que para edificar: pero si se conoce, y humilla en si mismo, no haziendo vana ostentacion dellas, essas tales, seran vna marca suaue, vn Zephíro blando, que refrescando, den vida: y para que se vea ser esto assi quiero poner aqui vnos puntos, que el S. Lector Fr. Iuan de Montaluo, dio a sus discipulos en Tyripitio, el primer dia que comengó a leer, despues de auerles predicado vn largo, y muy espiritual sermon, que por no hazer mayor volumen no lo pongo aqui, los puntos son los siguientes.

Tengase mucho cuydado, no aya día alguno, que no lean en S. Thomas, aunque no sea mas de vn articulo, como cosa, a que no son obligados los Theologos, que nueuamente acaban de oír: y qualquiera cosa que leyeren en algun libro, que sea digna de notar, luego la aplicaran a S. Thomas, y apuntarla en el lugar, que el la trata, y passar ante todas cosas a S. Thomas sin dexar articulo, argumento, ni solucion: y si algo dudaren, apuntarlo en vn quaderno, que tengan hecho para el proposito.

Tengase mucho auiso, que quando hablaren en cosa de ciencia, o casos de conciencia, que no sean faciles en hablar, o responder sin lo preguntar, y si la cosa es graue, no respondan sin primero verlo, y

estudiarlo, porque podria dezirse algo no pensado, y perderse el credito, que es la cosa, que mas sumamente an de negociar para seruir a Dios, y aprovechar a los proximos: y esto conuiene, aunque lo sepan muy bien.

Yten, quando dieren parecer, o respuesta, y ay opiniones en contrario, diganlo, porque de dezirlo viene, que sienta el que lo oíe, que há visto la opinion contraria, y assi estimarse á lo que dizen.

Con personas, que no sean Theologos, ora sean moços, ora sean viejos Religiosos, no tomarán contienda, o porfia en cosas de saber, porque viene desto a se tener en poco, lo que se auia de tener en mucho, y quando vinieren a porfiar, no quieran salir vencedares, diciendo, que lo mostrarán en S. Thomas, o en las glosas de su Maestro, si con quien porfian no es Theologo, porque con la passion, o vergüença, vendran a no tener en nada lo que dizen.

Yten tengase mucho cuydado, en que muestren mucha humildad, y no parezca estimar en poco a otros, ó dar nota, que no saben, maximé, si son mayores de dias, o de habito, *super omnia*, si son Prelados, porque por esto se suele engedrar gran discordia, y ocasion de mormurar, diciendo, que con la ciencia se ensoberuecen.

Quando en su presencia alguno hablare cosa de ciencia, aunque no sea muy docto, y lo sepa el que oíe mejor, calle, y oyga, como si no supiese nada, ni sea facil a contradezir, si no es de error, porque de aqui se sigue gran bien, y estima para despues hazer prouecho.

An de euitar en cartas, o palabras hinchazon de razones, o ostentaciones vanas, porque callando se grangea mejor, y con conuersacion humilde.

Procuren muy cuydadosamente de no perder tiempo, y siempre que ayan de conuersar con Religiosos, que sean tales, y con grauedad, porque como estan en estima de Theologos, an de tener quenta con lo que dizen, y hazen, y de lo bueno recibirán gran exemplo, como de lo no tal, turbacion.

Esten muy auisados en vna cosa, que se yerra en disputas, o diferencias: no digan error, es falso, ni heregia, &c. sino quando necessitas compellit. Despues que vuieren passado a S. Thomas, passen la letra de todos los Textos, del Derecho Canonico, Saltin Decretales, Sexto, y Clementinas, alomenos el Lib. 4. y quinto de los Decretales.

Las excomuniones, que Caietano pone en la Summa, leanlas con mucho cuydado, y muchas vezes, porque se tenga impronptu, quando algo se ofreciere: despues desto passarán con gran cuydado a Adriano, en el quarto, y los Coloquios, que es muy deuoto, y tambien todo lo de Medina, y en cosa de deuocion, hagan a Ricardo su Familiar.

Para aprouechar en estos auisos es menester estar estables, y que no se muden facilmente de donde el Prelado los pusiere. Lo demas que sobre todo es muy principal, es, que pues Dios los á traydo a tal estado, que despues de ser Christianos, los hizo Religiosos, y en estas partes, y les á concedido, que sean Theologos, sean muy agradecidos a Dios N. S. y haganle gracias por ello, y empleense en amar

a Dios, y a estos proximos, ayudandoles y fauoreciendoles, predicandoles, y con buenos exemplos, y los que no saben la lengua deprenderla: porque como verdaderos Ministros la gracia, *gratis data, ad utilitatem aliorum*, la empleen, y crean, que el estar con ellos, no es obstaculo de saber, antes lo pueden tomar por descanso de estudio, que el Señor lo paga con logro.

Estos puntos, y otros muchos auisos dio el sancto Fr. Iuan de Montaluo a sus discipulos, el dia que les començó a leer Theologia, en Tyripitio, (si bien tambien la leyó en Cuyseo siendo Prouincial, el P. Fr. Dionysio de Zarate, y Prior el Venerable P. Fr. Diego de Soto.) Por donde se echa muy bien de ver, que la primera cosa que hizo este bendito Varon, fue leer la Cathedra de bien viuir, como diximos atras: obligacion tan substancial, intrinseca, y necesaria, en el que predica, o enseña, (si, que el predicar, enseñar es, pues el pulpito es Cathedra,) que sin esta leccion, la lectura seria de poco prouecho, y el Maestro yria disponiendo el juyzio, si el mismo a esse mismo passo, no fuesse la leccion viua, y exemplar viuo, de lo mismo que enseña, y dize: como lo dize de si el Apostol S. Pablo, escriuiendo a los Corinthos, diziendo, Castigo mi cuerpo, y hagolo esclauo, sujetandolo a la razon, porque no sea que predicando, y enseñando a otros, como Maestro, no haga en mi lo que enseñó, que hagan los demas: Hago lo primero (dize el Apostol) por no condenarme, sobre cuyo lugar dize S. Thomas, S. Thom. ibi. quehinche, y llena el sagrado Apostol con el hecho,

lo que enseña porque el, que no lo hizo assi, en sus propios labios lleua la sentencia.

Que puntual Maestro fue el P. Fray Iuan de Montaluo en enseñar con palabras, vida, y exemplo, la Cathedra que Regenteaua, con voz tan viua, y eficaz, que siendo, como era su vida, vn espejo, y exemplar terso, lesso, y reprehensible, aunque estas dos voces hablauan juntas: pero la de su vida, y exemplo, se anticipaua a mostrar en si mismo, lo que dezia a imitacion del Apostol S. Pablo, por no condenarse, antes por aprouechar juntamente mas en la Virtud, en que le fue auentajado tanto, este Varon Apostolico, que su dezir, era hazer, y su hazer llegó a tal grado de perfeccion que andaua transportado en amor de Dios, y del proximo, en tanto grado, que de dia, y de noche se empleaua en el seruicio de Dios, y del proximo.

CAPITVLO, II.

DE LO QUE LE SVCCEDIO AL P. FR. IUAN DE MONTALUO, CON DOS HOMBRES ESTRNJEROS, SIENDO PRIOR DE CUYSEO.

Acabada su lectura, echó mano la Orden del P. Fr. Iuan de Montaluo, para que siruiesse en Officio de Prior, (Y digo que siruiesse, porque el officio del Prelado, de Ministro que sirue es, como dixo Christo) porque demas de su mucha Religion, y buenas partes, era ya Lengua Tarasca, y predicaua en ella; porque aunque se ocupaua en leer Theologia, como su principal vocación auia sido a esta

tierra, para el Ministerio de los Naturales, no perdia punto en aprender la Lengua, y ocupando el tiempo en lo vno, y en lo otro, hazia Officio de Maestro, y de discipulo tambien: Y esto con tan costoso trabajo, que podemos dezir lo que dixo David del Orden, y continuacion que Dios puso en la succession de los tiempos, que vn dia llamaua a otro dia, y vna noche, a otra noche por la vigilancia y cuydado, con que guiñandose, se conuidan a la vela: cuyo officio professan, por auerlo Dios mandado assi. Era pues tan grande el que tenía, el P. Fr. Iuan de Montaluo en sus estudios, que vn dia se alcançaua a otro dia, y vna noche a otra noche: que es dezir en buen romance, que no dormia, porque todo era dia para el y el silencio de la noche le seruia de luz, para la inteligencia de sus estudios, no perdiendo el de la Oracion Mental, a que se dio muchissimo, que ocupando las oras de la noche, y el dia, se ocupaua todo en seruicio de Dios, y del proximo.

Era simplicissimo, y de vn coraçon de paloma sin malicia, echaualo todo a buen fin, sin pensar, que ninguno fuesse malo: no podia fingir lo que sentia en cosas en que tropeçaua la vista, antes lo dezia, y reprehendia con la misma sencillez que lo miraua, sin tener dobles, ni dessimulacion en cosas, que perniciosa á sido siempre la simulacion el artificio, en el trato, y en las palabras. Véssese en lo que le succedio a Iesabel, en las primeras visitas que tuuo con el Rey Ieú, quando yua a tomar vengança de la casa de Acab: Alcoholose Iesabel los ojos, por ser bien vista. Y preguntado Ieú, quien era